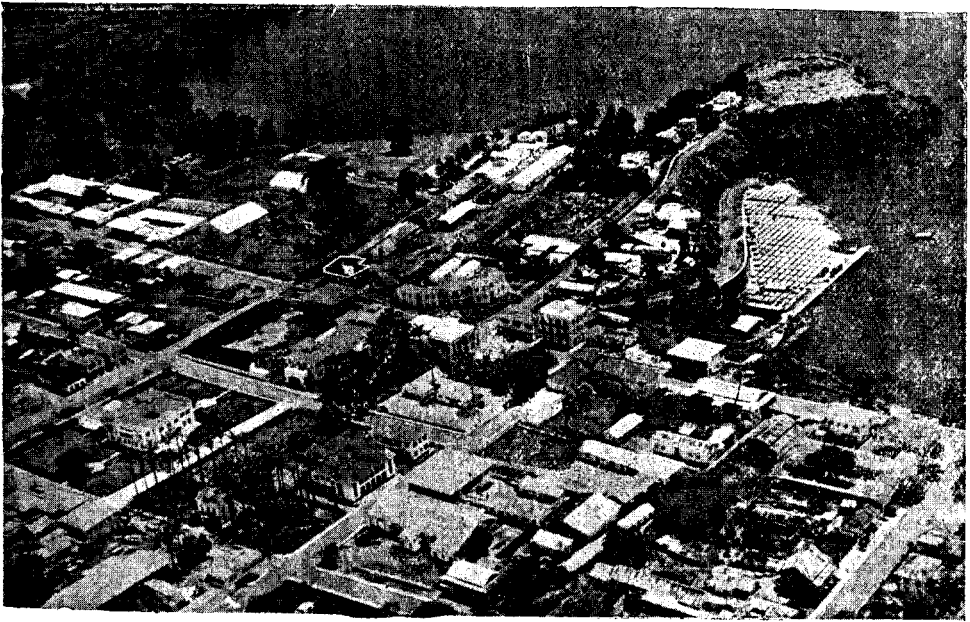


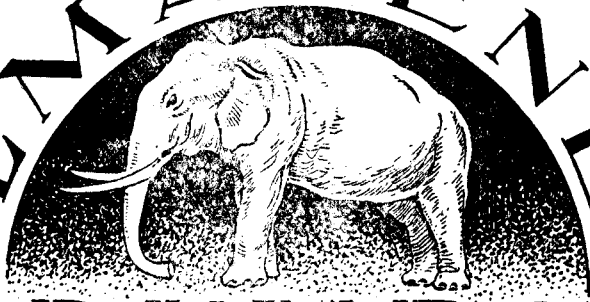
A GUINEA ESPAÑOLA



AÑO LII

10 DE MAYO DE 1955

Núm. 1433

ALMACENES

DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cabrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS
BATETE - MOKA - BASUALA
CONCEPCIÓN

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios. - Cubiertas - Cámaras
RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES

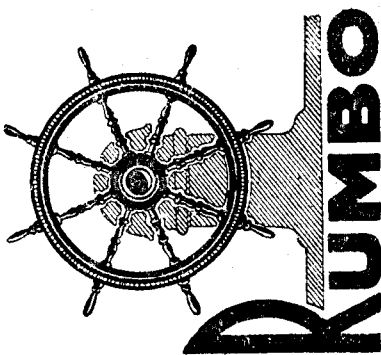


Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO POO

de Fernando POO, S.L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

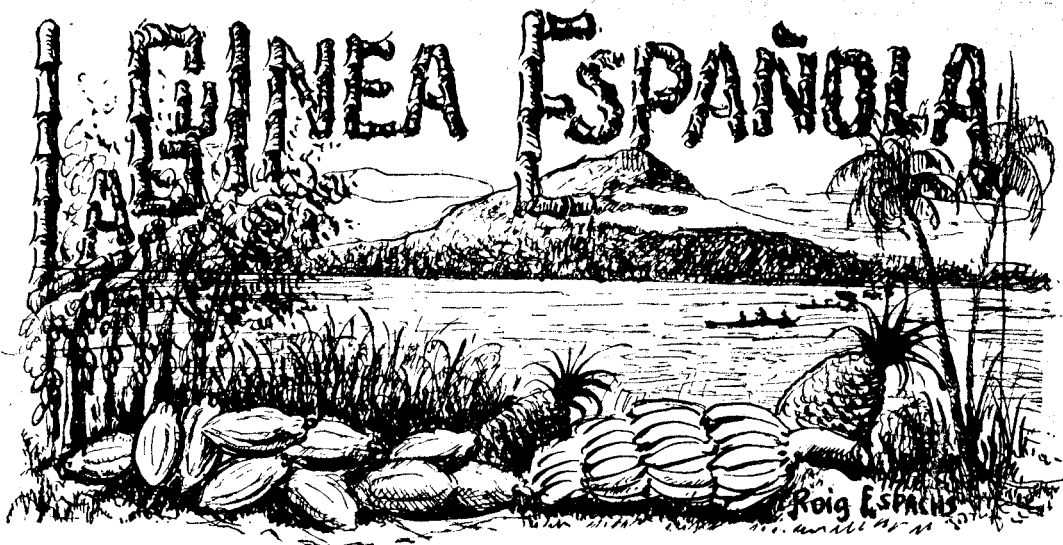


Rumificos!!

Los tabacos



ATLANTIS



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LII

Santa Isabel, 10 de mayo de 1955

Núm. 1433

Sumario

- ¿Son licitas las Colonias?—
Pág. 161.
De «Mundo Social»
- De São Tomé y Príncipe.—
Pág. 165.
De «H. Claretiano»
- Los Cultivos tropicales.— Pág. 166.
Gaspar Fuster
- Información Católica.— Pág. 172.
Manuel Ma. Pérez, C. M. F.
- De S. de Niefang.— Pág. 173.
Marcos de la Iglesia, C. M. F.
- Desde Bososo.— Pág. 176.
Francisco Obiang, Pro.
- Rutas Continentales.— Pág. 177.
Cirilo Hernández, C. M. F.
- Veinte Indígenas a la Metrópoli.—
Pág. 180.

¿Son legítimas las Colonias?

NADIE negará que el problema de las colonias está hoy sobre el tapete. Y ya cuántos sentimentalismos está dando lugar, y a cuántas inexactitudes! Es éste uno de tantos problemas sobre el que todo católico debería tener ideas claras. Por lo mismo que es bien difícil tenerlas y la Iglesia ha hablado.

Sí, la Iglesia tiene una doctrina colonial y el bien de las almas exige que esta doctrina sea conocida y practicada. Ya sabemos que esta doctrina va en contra de ciertos intereses y no faltan quienes querrían que la Iglesia o se callara sobre estas cuestiones o se contentara con recordar los principios generales.

Vamos a dar un esquema sobre la doctrina de la colonización, siguiendo el Código de

Moral Internacional compuesto por la Unión Internacional de Estudios Sociales, presidida hoy por el Cardenal Arzobispo de Malinas y publicado como parte integrante del Código de Malinas.

Ayuda a los pueblos retrasados.

Aunque todos los Estados deben tratar, como característica esencial de su razón de ser, de procurar a sus miembros el bien completo de la vida humana (n. 8), no todos ellos llegan a la misma meta a un mismo tiempo y en la misma forma: de ahí que

«Las sociedades más civilizadas tienen la obligación de ayudar a los pueblos atrasados a elevarse gradualmente al nivel de una existencia más conforme a los planes de la provi-dencia».

Esta obligación establece, para poder ser llevada a buen término,

«Una subordinación mayor o menor de la nación asistida al Estado que pretende levantarla»

Puede lograrse esta finalidad o por medio de una simple tutela que se ejercería por vía de persuasión o de consejo, o por medio de un protectorado o de una colonia, en los que el Estado aducador sustituye con su autoridad a la que gobernaba el pueblo retrasado (94).

Legitimación de las colonias.

El hecho de un Estado bajo otro Estado plantea «el espinoso problema de la legitimidad de la colonización».

a) Pretextos ilegítimos.

No son títulos de colonización ni

1) «la necesidad que tiene un Estado superindustrializado de asegurarse las fuentes de las materias primas y los mercados fácilmente abiertos a los

productos de su trabajo, ni

2) «La sobrepoblación que agobia a algunos Estados».

Hay otros medios para resolver estos problemas, como son los acuerdos comerciales, y la emigración, etc.

Una economía sabia y previsora exige más bien acomodar siempre sus capacidades de producción a los recursos normales y a las posibilidades de colocaciones con que razonablemente puede contar: si no ha sido previsor ni prudente, él debe sufrir las consecuencias y nada le autoriza a reparar su error a costa de los derechos y la libertad de otros (95).

Además, son muchos los Estados que

«gozan de una industria próspera y de un comercio floreciente y no poseen colonias: el intenso cambio comercial que tiene con países extranjeros les asegura a su vez el aprovisionamiento de materias primas y le da facilidades amplísimas de exportación» (95).

b) Títulos de alcance particular.

Ocupación de territorios habitados por pueblos que viven en una anarquía de relaciones sociales. En este caso, al no haber una autoridad, el Estado colonizador actúa como primer ocupante (96).

2. Justa intervención: es decir, la destitución de un soberano indígena que hubiera dado lugar a una justa intervención.

«Un Estado civilizado procederá legítimamente a la destitución de un soberano indígena que le ha causado un motivo grave y justo de intervención: atentado contra la persona y los bienes de sus súbditos, violación de los compromisos contraídos, repetida violación de las fronteras comunes, etc» (98).

Este es un título del que se abusó terriblemente.

“La historia imparcial debe tener muchas de las guerras coloniales como simple piraterías, desprovistas de título jurídico razonable» (98).

3. Cesión contractual: o sea una cesión de sus derechos soberanos hecha por las potencias indígenas.

“En principio el procedimiento nada tiene de irregular» (99). “Pero las circunstancias concretas en que se realizan tales contratos hacen muy problemática su validez»

Y es que

“ofrece muy pocas garantías por parte de la validez de los poderes y por parte del pleno consentimiento de los jefes ignorantes y bárbaros que los suscriben» (99).

c) Títulos de alcance universal:

«Es decir «capaces de legitimar en toda hipótesis la tutela de los pueblos atrasados» (100).

1. Exploración de los recursos naturales destinados al servicio de todos los hombres y no explotados por incapacidad o incuria de quien los posea.

“Mientras no exista una autoridad a quien incumbe la tarea de reparar este desorden, cualquier Estado, que quiera y tenga medios para ello, está autorizado para asumir esta misión y para quitar, si hiciera falta, a la autoridad indígena los derechos que se muestra incapaz de ejercer para bien común de todas las naciones” (101).

Obsérvese que si la apropiación de riquezas es privada, su uso es universal.

2. Necesidad de instruir, educar y civilizar a los pueblos retrasados. Se funda en la ley de la solidaridad humana.

«Mientras no haya una autoridad

internacional debidamente constituida, a quien corresponda normalmente esta acción civilizadora, toda nación que quiera y pueda, tiene el derecho, y a veces la obligación, en la medida de sus fuerzas, de coger bajo su tutela a una población aún inculta, para encaminarla por las vías del progreso y de la civilización» (102).

Su obra debe ser entonces, no sólo de civilización material, sino también de educación completa, intelectual, moral y religiosa.

Derecho de la potencia colonizadora

a) En el interior de la colonia: Se le reconocen:

1. El derecho de ejercer la plenitud del poder de gobernar;

2. El de indemnizarse de los sacrificios hechos para la explotación racional de las colonias;

3. De reclamar, en caso de verdadera necesidad, el concurso de los indígenas para la defensa de la metrópoli, como compensación de las riquezas y de las vidas proporcionadas por ella en beneficio de la colonia.

b) En el exterior: posee el derecho:

1. de poseer pacíficamente el dominio colonial. 2. Conservar su administración mientras no abuse de su poder; no se muestre incapaz de cumplir su misión, o no sea necesario imponerle la misma como un castigo.

Advertencia importante:

Estos derechos, «le son concedidos únicamente para el bien real de la población que le está sometida. Nunca será lícito sacrificar el bien de estos en interés de la metrópoli: ni se permitirá que los indígenas sean despojados de sus propiedades en provecho de los colonos que vengan a establecerse en el país, que con el pretexto de enseñarles a

trabajar, se les someta a una esclavitud paliada, pero real y semejante a la oficialmente abolida» (109).

Deberes del estado colonizador.

Ante todo debe:

a) Utilizar prudente y discretamente de su poder: es decir, en servicio de la población colonizadora, buscando su bien real, y evitando con sumo cuidado sacrificar sus intereses a los de la metrópoli.

b) Practicar una educación gradual y total:

Proscribiendo las prácticas contra la naturaleza, depurando las costumbres, inculcándoles, con una discreta dosificación, la costumbre del trabajo, y logrando su regeneración moral y religiosa: nada de eso significa que la colonia deba asimilar sistemáticamente los modos de ser de la metrópoli.

Emancipabilidad de las colonias.

Este es el capítulo más vidrioso de este estudio, pues los intereses creados de los países colonizadores se resisten a reconocer que la colonización debe tender a desaparecer evolucionando hacia la comunidad humana. Es ya conocida la historia de los teólogos, que, comenzando por Victoria «doctor por excelencia de la colonización» se vieron forzados por los poderes civiles a suspender su enseñanza sobre la moral colonial. Desde ellos, sobre todo, desde Victoria, la mayor parte de los teólogos han subrayado el carácter esencialmente provisional de la colonización. *El deber de la descolonización es el corolario indispensable de la colonización.* La finalidad de la colonización es justamente la descolonización.

«Cuando un pueblo colonizado, gracias a la tutela de que se ha beneficiado, se ha hecho capaz de gobernarse a sí

mismo, aspira naturalmente a liberarse de la sujeción en que está, y a conseguir su total independencia. Entre la colonia que pretende emanciparse, y la metrópoli que rehusa darle la libertad, surge un conflicto que no puede ser resuelto sino teniendo en cuenta los intereses y los derechos igualmente respetables de ambas partes» (119).

«Si no quiere faltar a su misión la potencia colonizadora debe tener presentes las legítimas reivindicaciones de los súbditos coloniales, que han llegado a un nivel superior de vida individual y colectiva, y debe asociar cada vez más a los coloniales al gobierno del país. Lo mismo que la educación, la colonización debe aspirar a hacerse superflua» (120).

Lazos con la antigua metrópoli.

«Una vez emancipada la antigua colonia no tiene derecho a romper todos los lazos que la unían con la antigua metrópoli. Entre los dos pueblos se ha establecido una verdadera asociación que la voluntad unilateral de una de las partes no puede rechazar con detrimento de la otra, que se vería entonces defraudada del precio de su largo esfuerzo» (121).

«Pero si, por razón de las profundas modificaciones acaecidas en el equilibrio internacional, la fidelidad a la unión costara a una de las partes sacrificios desproporcionados con la ventajas que la otra parte reporta, entonces estará justificada una radical separación» (121).

Creemos haber dado todo lo que del tema era esencial decir.

De «Mundo Social»



Sr. Horacio Neto, C. M. F.,
primer Claretiano, natural
de Sao Thomé.

De Sao Thomé y Príncipe

Al habla con el primer indígena de Sao Thomé, Misionero del Corazón de María.

Hace siete meses que se encuentra en el Teologado Claretiano de Valls-Tarragona, ultimando su carrera Sacerdotal-Misionera. el Sr. Horacio Neto C. M. F., indígena proveniente de la isla de Sao Thomé, Africa Ecuatorial Portuguesa.

He acudido al despacho de la Filatelia, al tiempo en que despachaba la numerosa correspondencia misional. Confiado en su mucha amabilidad, me he resuelto a interrumpirle:

—HOGAR CLARETIANO le desea hacer unas preguntas. . . — Una sonrisa franca y se me entrega a merced—

—No se merece la atención, sin embargo responderé con mucho gusto.

—Nuestros lectores desearían saber su nombre completo.

—Pues me llamo Horacio do Sacramento Pina do Spíritu Santo Neto. No me quedo corto, ¿verdad? . . .

—Ni mucho menos; corresponde perfectamente a su altura. Y bien, ¿cómo se encuentra V. en este Teologado?

—Estupendamente, como en casa propia. Las primeras impresiones ya se pasaron; la severidad del edificio, el gran número de Estudiantes, me impresionaron gratamente. La dificultad

de la lengua, sobre todo, ya pasó.

—¿Le sería sensible el cambio?

—Es natural pero con la bondad de mis hermanos se ha dulcificado.

Viendo su buena disposición, le he abordado de lleno:

—¿Tendrá la bondad de contarnos los antecedentes de su vocación?

—Desde el año 1927, los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María tomaron a su cargo el cuidado espiritual de las dos islas de Santo Tomé y Príncipe, pertenecientes al Imperio Portugués de Ultramar.

A fines de 1944 estaba ya tan arraigada su meritoria labor, que los naturales correspondían dócilmente a sus desvelos. De manera que no les fué difícil hallar entre las buenas familias santomenses un candidato para la gran idea de tener un Misionero del país. . . Estos son los principios de mi vocación.

—Vaya mi sincera felicitación por haber rendido el cien por cien. ¿Podría darnos una idea general de la labor de nuestros Padres en S. Tomé?

—La Viceprovincia Portuguesa, desempeña allí sus actividades de evangelización y enseñanza. Varios son los Misioneros que allí trabajan. La relativa abundancia de carreteras y medios de locomoción de que gozan, aumentan extraordinariamente sus medios de acción. Creo que muy pronto podrán mandar más misioneros.

—Por supuesto contarán con su dinamismo, ¿no es cierto?

—Dios mediante.

—¿Surgirá pronto, como el de Fernando Poo, un Seminario para Clero indígena?

—Luego que haya disponible más personal para atenderlo.

—Cuando se cree la diócesis de S. Tomé, todo se arreglará: —le he dicho con un poco de sorna—, y me ha contestado:

—Usted no sabrá que S. Tomé fué la primera diócesis del Africa Occidental, y comprendía toda aquella costa del Continente; su historia religiosa cuenta con larga sucesión de beneméritos Prelados.

—Usted será el que resucite pasado tan glorioso. . . .

—Es expuesto predecirlo. . . . Por lo demás, no dudo de que resurgirá, tarde o temprano.

Mientras acaricia en su mente sus doradas aspiraciones, tuerzo el rumbo de la conversación para volver a algunas de sus impresiones sobre España.

—Y yendo a otra cosa. . . . ¿qué impresión recibió de los españoles.

—Luego que atravesé la frontera, quedé sorprendido del carácter tan franco y sociable de los españoles, que se revela en todas sus acciones. Quiero

hacer notar la grata impresión que me produjo su manifiesto Catolicismo. Sé que en este campo el español no conoce medias tintas, como se suele decir. Sin ir más lejos me admira el gran amor a las Misiones que representan los frecuentes donativos que recibo para las Misiones y los numerosos envíos de sellos para las mismas.

—¿Cuál es su opinión sobre lo marcha de las Misiones en general?

—La profusión de revistas que se reciben en el Teologado, me permite sobradamente dar una idea de conjunto. En este asunto soy optimista: las Misiones, gracias a Dios, llevan un ritmo acelerado. Ayudado eficazmente por los medios de la moderna civilización, el Misionero va entrando en sitios que hasta hoy le eran infranqueables. . . . No olvido—sin embargo—tantas bellas realidades misionales en el Asia, tronchadas por el Comunismo.

—¿Cómo se encuentra en medio de sus actividades filatélicas y misionales?

—Me siento Misionero ya en activo, e hijo del gran Apóstol moderno, nuestro Padre S. Antonio M^a. Claret. Cuento desde luego con la ayuda de nuestros colaboradores y amigos, junto con los lectores de HOGAR CLARETIANO, que desde sus casas y a la medida de sus posibilidades, nos ayudan con su trabajo y oración.

—Mil gracias, Sr. Horacio, en nombre de los suscriptores. No dudamos que su charla, optimista habrá movido a más de uno a hacer algo por nuestras queridas Misiones y por los jóvenes Misioneros que aspiran a llenar un puesto en la vanguardia de la Iglesia. En nombre propio y de todos ellos, le deseamos feliz llegada al Sacerdocio y un fructuoso apostolado en São Tomé.

De «H. Claretiano»

Los cultivos tropicales

Por Gaspar Fuster.
(Agricultor)

(Conclusión)

Luego, ya han podido apreciar, la maravillosa obra de la Creación en la Hebea, en la cual todo se vé y aprecia regular, uniforme y perfecto.

Veamos ahora, estas tres plantas de cafetos, las cuales presentan a primera vista, para el tamaño que tienen las mismas, estas enormes raíces, que están en planos diferentes sin guardar uniformidad. Estas de arriba, están desarrolladas en el mismo tronco de la planta, que quedó enterrado; las de abajo, ya son más débiles, no tienen esa enorme cabellera de raíces, que adornan a las otras. Ya empieza a observarse, en el crecimiento enorme de esas raíces, que el pivote, disminuye en su crecimiento de profundidad, manifestándose una complexión que no guarda relación de desarrollo; debiera ser más largo y también más grueso, es decir relación con el tronco. Casi se puede asegurar, que el anquilosamiento de ese pivote, ha empezado al manifestarse dichas raíces parasitarias.

Si observaras el nacimiento de una de esas raíces parasitarias, las apreciarías inmediatamente, son blancas completamente y aplanadas en una sola dirección, y posteriormente toman la forma tubular, cuando comienza a desarrollar la inmensa red de sus capilares.

Estas plantas tiene tres raíces perniciosas; esta otra cinco, y esta más. No guardan orden ninguno, y salen

más o menos según el desarrollo absorbente de las superiores. Estas se han formado, no de la semilla, como ocurre en la Hebea, sino como retoño del tronco, que por nacer bajo la tierra, toma la forma de raíz, ya que siendo permeable el tallo, la raíz recoge la naturaleza de su progenitor, siendo por lo tanto permeable dicha raíz, al contrario de las raíces naturales del pivote, que creadas para vivir debajo de la tierra, con la aguas y filtraciones, han de ser impermeables, para poder desarrollarse en su ambiente húmedo.

En consecuencia, vemos, que la presencia de retoños en los troncos de los árboles, trae como secuela, la de las raíces parasitarias, cuando el tronco se halla enterrado, y que en ese caso, si que se puede decir, que la raíz parasitaria es congénita a todo árbol que desarrolle retoños en el tronco.

Luego, si la naturaleza nos presenta estos dos claros casos, en la que uno de ellos, es la perfección del Creador, con una claridad meridiana indiscutible, y en la otra planta resulta con la misma claridad, una imperfección, que se produce justamente, y por vicio, después de su creación, es indiscutible que estas raíces, no son normales, son accidentales a la vida del árbol, y deben destruirse, ya que son perjudiciales al desarrollo del cafeto, y lo mismo que en los trigales se arranca

la zizania, para que aquellos se desarrollen con buen grano, hay que eliminar en los cafetos en sus primeros años de crecimiento, esas raíces, para que el árbol, tenga larga vida y de buen fruto.

En los cacaoteros, vemos también la presencia de esas raíces. No me ha dado tiempo de extender mis observaciones sobre las mismas, pero en este árbol que cultivamos con verdadero éxito, hay cosas de mucha importancia, que tenemos que observar con mucho cuidado, si no queremos que algún día nos sorprenda, algo parecido a lo que ocurrió en Santo Tomé y lo está en Costa de Oro.

He visto por la carretera de San Carlos, muchas plantaciones perfectamente cultivadas pero, sin embargo, he apreciado que hay algunas excesivamente tratadas. La poda que aprendimos de los portugueses, era moderada, con el tiempo se ha transformado en un absurdo corte de ramaje, de vida indispensable al árbol, precursor de menos vida del mismo. Hay quien atribuye esa debilidad del cacaotero, marcada perfectamente en sus hojas, al gusano, a algo se tiene que atribuir, y, yo pregunto ¿es posible, que dos, tres, hasta diez gusanos, puedan con un árbol de la estructura y fuerte complexión del cacaotero?. No digo que haya de hacerse caso omiso de los gusanos, sino que no se olvide de este detalle de las raíces, se tenga muy presente, que el exceso de poda, repercute enormemente en el árbol. Hay que pensar en la perfección de la naturaleza, y que al librito que cada uno tiene en su bolsillo, sea más fluido y, añada observaciones y anotaciones de otros libros. Las podas en forma de paraguas, dejando solo una capa de hojas en

los extremos de las ramas, como si fueran plumeros, es un verdadero absurdo, porque las hojas y las raíces, tienen una relación tan íntimamente ligada, que si no van a la par todo se desquicia, con lentitud, sí, pero positivamente.

Al árbol le falta el corazón, pero, la naturaleza le ha sustituido la acción conjunta suya y de los pulmones en las hojas.

Las raíces buscan en el subsuelo, todas las materias indispensables para alimentar al árbol; sube esta savia por sus vasos motores, como la sangre impura del ser humano llevando toxinas que necesitan el alambique de la purificación para convertirse en la sangre arterial, que se esparce por todo el cuerpo, dando fuerza física y espiritual en el ser humano. El alambique en los árboles, lo constituyen las hojas, que al transpirar, absorben de la atmósfera el nitrógeno que necesitan para purificar la savia, y al desintegrar las impurezas, permite o hace, que esta savia, que subió sucia, baje por todos los rincones del árbol, como un reguero de vida y fructificación del árbol. Ese es el metabolismo de la savia, que por asimilación y desintegración, se realiza en toda vegetación de la misma forma que en el ser humano.

En esas podas exageradas, se le quitan elementos de vida al cacaotero. El metabolismo de la savia, no se efectúa perfectamente, por falta de asimilación, haciéndose la desintegración, difícil o nula, ¿qué ocurrirá cuando la savia que suba, no puede seguir el curso de su acción y queda paralizado su retorno, y se cristaliza formando especies de grupos o berrugas que cierran la circulación en los dos sentidos?—Eso puede producir embolias en las diferentes ra-

mas, y lentamente acabar con el árbol.

Debemos ser, pues, un poco observadores, precisar lo que al árbol le sobra, y no quitarle lo que precisa.

Y como colofón sobre esas modestas raíces, que trabajan escondidas bajo la tierra, en ese crisol con que la naturaleza las prodigó, y para que hagáis un comentario mental a las maravillas de la Creación, pensad en un simple pero precioso rosal, injertado con tres variedades de rosas, rojo, amarillo y blanco; por las mismas raíces circulan todos los materiales que necesita, para dar a cada una de las tres variedades, los matices nítidos, precisos, de sus maravillosos colores; las indispensables moléculas de vida, recogidas por esas raíces, desintegradas de sus toxinas y purificadas por la asimilación conducen, por la infinita sabiduría de la Creación, esa gama policroma, a los pétalos de cada una de las flores, en amarillo, rojo y blanco, cuyo conjunto final, cuando esos pétalos se abren a la luz esplendorosa de un día de mayo, nos atrae, nos admira, y casi siempre, sin apercibirnos, pero ansiosos de tanta maravilla, cojemos la flor, aspirando su delicado perfume, que viene a representar la quintaesencia, de esa maravillosa obra de la Creación.

Y para no hacer más pesada esta disertación, vayamos ya a la cuestión del futuro de nuestros cafetales.

Si yo estuviera escuchando, en lugar de hacer esta exposición, pensaría como vosotros y aún, poniendo en duda, o no consideraría firme y segura, no haría por lo tanto, experimento total, pero, sí, haría experimentos parciales. Por ejemplo: el que tenga una gran cantidad de cafetales de catorce años o más, que indiscutiblemente se halla manifiestamente perjudicado de muerte, debe cojer una parcela, con-

siderando que la sacrifica de artemano, y procedería a la experimentación en la siguiente forma.

Buscaría las raíces parasitarias, que se hallan a flor de tierra; en los espacios que quedan libres entre una y otra, y un poco más abajo del lugar que ellas dominan, depositaría de 60 a 100 gramos de sulfato amónico, para alimentar directamente a las raíces naturales del pivote, que por el enquistamiento de este, están aquellas atrofiadas y precisan de ese alimento directo, para hacer su acción bajo el suelo, de servir la vida del árbol. Volvería a cubrir las raíces descubiertas, pero, a unos 30 a 35 centímetros, del pie del tronco del cafeto, cortaría completamente estas raíces, dejando el extremo cortado visible, para ulteriores observaciones de crecimiento de las mismas y poder destruirlas. Los trozos de raíces que quedan todavía, sirven de peana al cafeto, mientras las raíces naturales no tengan fuerza suficiente para sostener al árbol. Hechas estas operaciones, no hay más remedio que esperar las manifestaciones en las ramas del cafeto, con el crecimiento de hojas nuevas.—¿Cuanto tiempo podrá tardar esa recuperación?—eso lo dirán las mismas observaciones y el cafeto, pero, desde luego, dentro del mes se pueden apreciar los primeros indicios. Si la suerte dá, que se reponga en un año, y dá la cosecha que es de esperar, indiscutiblemente habremos ganado cuatro años, a una plantación nueva, que se haya hecho en el mismo año del experimento. Si el resultado es negativo, que lo dudo, podremos apreciar, que no hay salvación para el cafeto, y tendremos que ir a buscar la solución, en la plantación nueva, para no abandonar el cultivo de las plantaciones de café.

Quando un cafeto no manifiesta ninguna reacción, despues de las operaciones que se acaban de indicar, la causa es, que el pivote ha desaparecido completamente, y a éste no le salva ya nada.

Si una plantación se halla en su plena producción, 7, 8, 9 y 10 años, espléndida en cosecha sobre el árbol — ¿quien es capaz de hacer un experimento de la envergadura que precisa? — nadie, ni yo mismo que lo oyera, pero, sin embargo, en una plantación de diez hectareas, en esas condiciones, sí, se pueden sacrificar diez cafetos, descubrir las raíces, que no están tan fuertemente desarrolladas, y como tienen el pivote en perfectas condiciones de asimilación, por sus raíces naturales, entonces cortaría dichas raíces parasitarias; pintaría con alquitrán las heridas, dejándolas descubiertas y esperaría el resultado del experimento, a ver, si esos cafetos, decaían o nó, evitando que llegaran al estado antieconómico, en que se encuentran, pasados esos años.

En cuanto a las nuevas plantaciones que se vayan haciendo, es preciso que se preparen con una nueva técnica, que evite la formación de esas nocivas raíces, proveyéndolo en la operación de plantar, muy diferente del procedimiento que hasta ahora hemos llevado.

Enseñar al europeo, para que a su vez instruya al indigena, a que arranquen la planta del plantel, con sumo cuidado, sin cortar nada del pivote. Las raíces que ya se han manifestado en el tronco, cortarlas todas a ras del mismo, pintando con alquitrán, la distancia comprendida entre el principio del pivote y unos centímetros más arriba, que es la zona de peligro del desarrollo de dichas raíces.

Plantar midiendo, desde esa línea, por

debajo, con el fin de no introducir tronco en el suelo.

La medida de lo que tiene que enterrarse, se debe tomar con un palo, desde la línea baja de la pintura, o sea el principio del pivote, hasta el fin de éste, y todo lo que marque el palo, será lo que tiene que quedar debajo de tierra.

La observación de las plantas se puede hacer, con las brigadas de deschuponado, que se forman en todas las fincas, y esos braceros, al mismo tiempo que miran por encima del árbol, para limpiarlo, observarán su tronco, y si aprecian alguna raíz de manifiesto, la cortarán, lo mismo que hacen con los retoños o chupones, pintando de nuevo con alquitrán, dicha zona de observación.

Lo importante es tener el tronco de la planta al descubierto, actuando con rapidez, cuando sea preciso hacerlo.

Y esto es, señores, cuanto he tenido el deber de explicar, con el patriotismo a que estamos obligados, consciente de que esto, es una evolución en la caficultura, y como tal, en toda evolución, se precisa el fanático o el alucinado, para exponerla, contando de antemano, con la existencia de los escépticos y negativos, pero también de muchos que pueden quedar convencidos, aunque no persuadidos, cuya persuasión han de ser ellos mismos los que la han de lograr, con sus propias prácticas.

Antes de terminar quiero hacer una pequeña reseña sobre ciertos tratamientos, que fracasaron, por no haber conocido la existencia de esas raíces, como ocurrió en el Brasil, que por ser el café, una de las grandes bases de su economía, no había de permitir, cualquiera que fueran los dispendios, desapareciera tal riqueza.

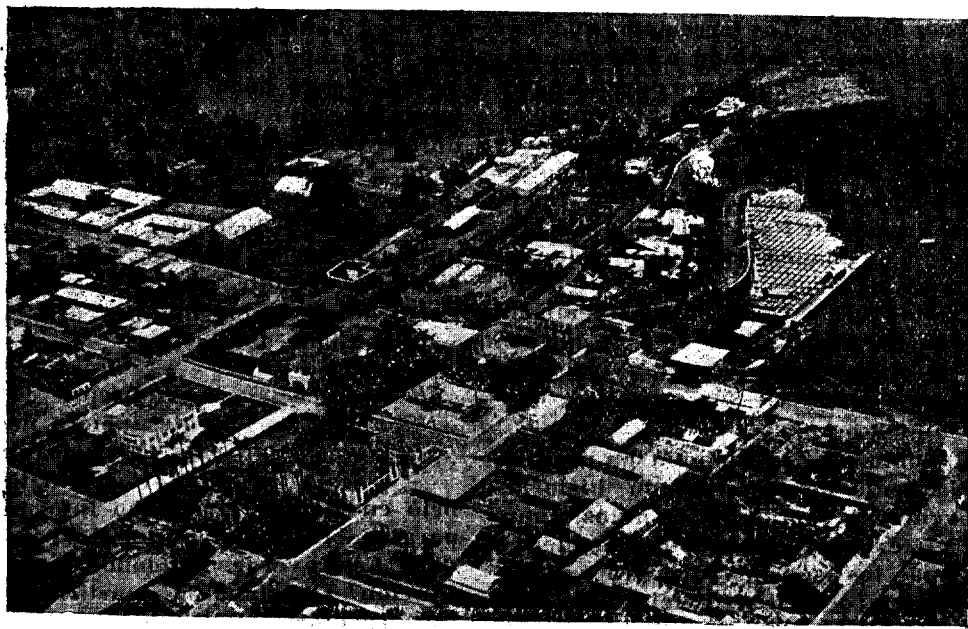
Con tractores por donde entraban y con arados de mano, por donde no eran

posible aquellos, labraron las plantaciones en decadencia, cortaron dichas raíces, abonando profusamente el suelo removido.

La acción desastrosa fué más fulminante, puesto que esas raíces, voraces en extremo, se reprodujeron en mayor cantidad, al recibir en sus propias fauces absorbentes que eran los nuevos capilares reproducidos, tanta riqueza de abono, y extrangularon más pronto al cafeto.

La solución que han adoptado, ha si-

do la de eliminar dichos cafetales, roturarlos de nuevo, labrándolos, para hacer plantaciones de maíz híbrido, cuyo rendimiento económico es superior al café, por la gran cantidad que produce, pero, sin olvidar al cafeto, alineándolo entre los maizales, sin pérdida en la preparación, que vá uniformemente creciendo con un cultivo excelente y abonado, sin darse cuenta que es más peligroso todavía, ya que más pronto serán agotados, por la exuberancia de esas raíces.



Preciosa vista aérea de Santa Isabel. A la derecha se ven las obras del nuevo puerto, que en la actualidad, se encuentran bastante avanzadas.

(Foto Carey)

INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

El Santo Padre. Ha vuelto de nuevo la actividad pasmosa del Santo Padre. En el mes de abril pronunció dos importantes discursos: el mensaje del día de Pascua donde trató de temas trascendentales para todo el mundo como el desarme progresivo y la aplicación de la energía nuclear para fines pacíficos. El otro discurso se lo dirigió a la Unión Médica Latina en su IV congreso. En él recuerda a los asistentes el papel trascendental que tiene hoy el médico en el mundo, en el orden físico y en el social, y el influjo que pueden ejercer en la vida moral de los pueblos.

Iglesias destruidas en Filipinas. Los terremotos que han asolado a esta nación, causaron grandes estragos en varias iglesias. El templo de la Inmaculada de Ozamis, construido hace más de 60 años por los españoles, quedó completamente destruido. Cuando el Presidente Nacional visitó las ciudades devastadas, entregó un donativo para la reconstrucción del templo. El viejo fuerte español de la misma ciudad fue sepultado a más de un metro de profundidad, pero la Virgen del Carmen erigida en sus murallas quedó intacta.

El Gobierno de Colombia ha prohibido la venta de revistas con historias o aventuras cómicas para niños, cuando el texto y ilustraciones tienden a destacar los aspectos pornográficos, delincuencia o inciten al vicio, o puedan ser causa de desviación del sentido moral, o perturbación morbosa de las mentes infantiles.

Asociación universitaria comunista disuelta. El organismo italiano que llevaba ese nombre se ha visto obligado a disolverse ante el fracaso de su acción en las universidades del país. Esto se debe a la acción decidida de los estudiantes

católicos que han reusado todo compromiso con los comunistas.

Catolicismo de Australia. Por el Anuario de 1954 se advierte un aumento de más de 25.000 fieles por año. El número de católicos es actualmente de 1.554.372. El número de parroquias ha aumentado en 29 y hay hoy 1.058, regentadas por 1865 sacerdotes y 958 religiosos.

Los hanares de Japón. Con este nombre se designa a los descendientes de los antiguos cristianos japoneses que todavía no han vuelto al seno de la Iglesia. Ellos tienen sus bautizadores y jefes religiosos. Su número se calcula en unos 40.000. Desde poco tiempo a esta parte se les advierte cierta tendencia a unirse con la Iglesia Católica. Han llegado a pedir ayuda a los párrocos católicos, sobre todo cuando se trató de imprimir las doctrinas y tradiciones de los hanares. Como se acepten estas tradiciones, dentro de pocos años ya no existirá diferencia alguna entre ellos y la verdadera Iglesia.

Hacia la glorificación del P. Poveda. Ya en prensa el presente número, nos hemos enterado que el día 21 de abril se abrió en Madrid el proceso informativo para la beatificación del P. Pedro Poveda Castroverde, Fundador de la Institución Teresiana, y martirizado en nuestra gloriosa Cruzada. El 21 de abril era el aniversario de su primera misa. El benemérito instituto por él fundado y que tanto está trabajando en estas Misiones reciba nuestra felicitación, junto con los más fervientes votos para que veamos la suprema glorificación del benemérito sacerdote, insigne fundador y mártir de Cristo.

MANUEL M.^a PEREZ, C. M. F.

Desde Sevilla de Niefang

**Nuestra primera
Semana Santa.**

La Estación Misional de Sevilla de Niefang fue fundada por el P. Vicente Aguado, Misionero iniciador de grandes empresas en la Isla y Continente, y reconozcamos que estuvo acertado en la elección del lugar, céntrico y estratégico como pocos. La estableció en el mismo sitio, donde ahora se halla emplazado el gran Campamento de la Guardia Colonial.

La carretera que enlaza con Bata, Mikomeseng y Evinayóng, el Campamento actual, las extensas plantaciones de café, el Hospital, la Escuela, la fonda, el cine, los comercios, las factorías, los talleres, el grandioso puente sobre el curso del Benito y varias cosas más, de que tan justamente se ufana la moderna Sevilla de Niefang, fueron viniendo despues.

Eso quiere decir que la primera huella, la primera señal permanente de la Metrópoli en esta hoy próspera demarcación, fue la Capilla misionera, rematada por sencilla y rústica cruz de madera. A la vuelta de unos años, Niefang, la Reducción de Niefang, estaba conceptuada como una de las capillas más florecientes del Vicariato por el número, el fervor y la ejemplaridad de sus cristianos.

Las fiestas principales del año, los primeros viernes de mes, cualquier acontecimiento de carácter religioso, la simple llegada del Misionero, atraían nutridas caravanas de catecúmenos y cristianos a la capilla para cumplir sus deberes religiosos.

Este interés por las cosas y prácticas de la religión cristiana se viene acentuado más todavía con el establecimiento de la nueva Misión que aquí está levantando los Misioneros como recuerdo del primer centenario de la fundación de nuestro Instituto.

Acabamos de celebrar los oficios Divinos de la Semana Santa, la primera Semana Santa



SEVILLA DE NIEFANG. El Ilmo. Sr. D. José Chicharro, Subgobernador, D. Antonio de la Rocha, Administrador Territorial y el Rdo. P. Eugenio Legarda, Superior de la Misión de Nkuefulán, presiden la sagrada ceremonia.



SEVILLA DE NIEFANG.— Bendición y colocación de la primera piedra de la nueva Misión, realizada el 3 de Octubre de 1954 por el M. Rdo. P. Mansueto Ciuró, Superior Viceprovincial.

(Foto Bermúdez)

de Niefang, que han resultado solemnes y concurridos sobre toda ponderación. Después de ver y tomar parte, como director del Corillo de cantores, en las funciones del Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo y Pascua de Resurrección. Comprendo que esta fama de Sevilla de Niefang es merecida y esta suficientemente justificada.

Para no divagar haciendo literatura, ahí van unas referencias escuetas, sin comentario de ninguna clase que, dentro de su desnudez, indican la tónica, el clima de alta espiritualidad que la pasada Semana Santa ha alcanzado entre nosotros.

DOMINGO DE RAMOS: la comunión muy numerosa, el reparto de palmas interminable, la asistencia de fieles extraordinaria hasta desbordar la capacidad del amplísimo templo.

JUEVES SANTO: el Monumento sencillo, pero artístico y piadoso, la urna bellísima, la comunión más numerosa que el Domingo, la asistencia de fieles, tanto nativos como europeos, en aumento. El Pálio, que pide a gritos un digno substituto, fue llevado por el Capitán Administrador D. Ramón Ladrón de Guevara, el Sr. Galdeano y los indígenas Sres. Paulino Moto, auxiliar del Servicio Sanitario y Santiago Nguema, Jefe de la tribu Jevékón.

VIERNES SANTO: de la asistencia a los divinos oficios en este día, todo lo que se diga es poco, y la adoración de la Cruz duró más de una hora. Terminada la lluvia, a las cuatro y media de la tarde, salió la devota e interminable procesión, siguiendo el trayecto de la carretera, subiendo por el Sr. Casudas, Transportes Africanos y dando la vuelta por el Sr. Longueira. El Coro y su director entonaron hermosos cantos de penitencia que merecieron las felicitaciones de los entendidos.

DOMINGO DE PASCUA: grande en todos los sentidos y por todos los conceptos. El P. superior, Gregorio Bravo, entusiasmado por el fervor y entusiasmo de sus feligreses, pronunció un sermón de los que forman época.

Claro está que este florecer de la piedad no ha brotado por generación espontánea, teoría desacreditada y pasada de moda en todos los terrenos, y más que nada en el de la espiritualidad. Todo es consecuencia y fruto bien logrado de la labor de tantos Misioneros que aquí sudaron como buenos, preferentemente del actual Superior, P. G. Bravo que, al preparar esta primera Semana Santa, no ha escatimado trabajos y recursos de ninguna

clase. Programas de propáganda, exhortaciones etc. . .

RESULTADO: La Primera Semana Santa celebrada en la nueva Misión de Sevilla de Niefang ha resultado un triunfo rotundo de Dios y de gracia, presagio de otros mayores para el futuro.

Las obras de la nueva Misión. El día 3 de octubre de 1954 quedara señalado con piedra blanca en la historia de esta localidad. Ese día, en un acto solemne al que, se asociaron de buen grado las autoridades administrativas y regionales y casi toda la población de Niefang y su comarca, se bendijo y colocó la primera piedra de la futura Misión central de Sevilla de Niefang, que llevará el simpático nombre de la Patrona de las Misiones, Santa Teresita.

El solar de la Misión forma un extenso rectángulo, donde irán emplazados con la suficiente amplitud los siguientes edificios: Iglesia, Residencia, Colegio, Taller de carpintería, Garage, Almacenes, y otras varias dependencias para servicios auxiliares.

Los trabajos previos de nivelación y replanteo del terreno, apertura de zanjas, transporte de elementos y acarreo de materiales a pie de obra se han llevado sin ruido, pero con intensidad.

En la actualidad está concluida la instalación de aguas. Se toman estas de unos pozos o manantiales alumbrados a corta distancia de la Misión, y para la conducción hemos utilizado tubos de hierro galvanizado y un grupo motobomba, marca «PUM», servido por la Casa Fervega de Santa Isabel.

Para facilitar toda la obra de madera y carpintería que precisará en los varios edificios proyectados, se ha terminado de montar un taller completo en su género. Irá movido por un motor «Petter» de 20 caballos y un alternador de 15 kilovatios, con potencia suficiente para dar fuerza motriz a las máquinas y fluido eléctrico a todas las habitaciones y dependencias.

Cuando redactamos estas líneas informativas para «La Guinea Española» ya quedan rematados los anchos y sólidos fundamentos de la Casa Vivienda para la Comunidad, que se construye sobre unos planos trazados por el Aparejador D. Angel Rovira.

Esta tiene orientadas sus dos fachadas, exterior e interior, de Este a Oeste, y queda a unos 60 metros de la carretera general de Bata a Ebebiyin, mirando al río Benito distante unos 300 metros.

Mide 60 metros de longitud y abarca un cuerpo central corrido en la planta baja y en el piso de 6 metros de alto, protegido por galerías de 2 metros. En el centro y en los extremos el cuerpo de edificio dilátase metro y medio por ambas partes, con lo que la construcción adquiere esbeltez y variedad de líneas, permitiendo un espacioso vestíbulo en el centro para la escalera, y una mayor amplitud en los extremos, destinados en su parte alta para biblioteca y comedor de la Comunidad. Además de llevar amplios salones y dependencias en la planta baja, constará de 12 espaciosas habitaciones individuales, 8 de las cuales pertenecen al piso superior. Después irá viniendo lo demás: la Iglesia de Santa Teresita, para la que nos han llegado ya de España dos soneras campanas de 50 y de 250 kilos; el Colegio, con sus dos secciones de internos y externos, y las restantes instalaciones que son de rigor en Centros de esta naturaleza.

Hace veintitantos años, en mis frecuentes viajes en servicio de las Misiones de Nkuefulán y Evinayóng, atravesé innumerables veces, en la lluvia y en la seca, de día y de noche, estas llanuras y poblados del Mongó y de Sevilla de Niefang, que, por eso mismo, me eran bastante conocidos. Sus habitantes vivían una vida tranquila y pacífica, pero elemental y primitiva en sus gustos y aspiraciones, ajenos en absoluto, a preocupaciones de tipo económico y cultural. Ahora, las cosas y las personas han cambiado de signo. El progreso, la civilización se les ha colado en casa de rondón, casi sin advertirlo. . . Esos indígenas que, aquí, en Sevilla de Niefang y en su demarcación, veréis beneficiando sus fincas de café, rodando en flamantes motos o conduciendo camiones de su propiedad, son todo un símbolo, y marcan la tónica del actual momento.

Sevilla de Niefang, 1-V-55.

MARCOS DE LA IGLESIA, C. M. F.

DE BOSOSO

Bautizos. El día diez de los presentes fueron regenerados con las aguas bautismales dos hermosos mellizos con que el cielo bendijo el hogar de los consortes Tarsicio Senobua y Teopista Coffi., recibiendo en esa ocasión los nombres de Abdón y Abel. Los afortunados padres no caben en sí de gozo, porque, entre los bubis, el nacimiento de los gemelos supone abundante fecundidad de la mujer y augura una prole próspera y numerosa.

También recibieron la gracia del bautismo los niños Gaspar Félix Sité y Teófilo Lopato. Son nuevas almas que se suman al número bastante crecido de seiscientos habitantes que integran el censo de este poblado de Bososo, en que escribo.

Agradable visita. El doce de abril en curso tuvimos el gusto y la satisfacción de saludar, y con nosotros todos los moradores de Bososo, al Perito Agrícola, D. Iñigo Javier de Aranzadi, que venía nombrado oficialmente para trazar y medir los terrenos de bosque virgen que constituirán las futuras reservas colectivas de Bososo y Bariobé. Es un señor que ha ejercido su profesión en nuestro Continente y habla y escribe bien la lengua de los pamues. Según nos manifestó privadamente el señor Perito la reserva de Bososo ascenderá aproximadamente a unas tres mil hectáreas, con lo cual estos bubis tienen aseguradas para largos años abundantes y excelentes tierras y parcelas de cultivo.

Primeras Comuniones. Como las viviendas buenas y aún medianas no se conocen en Bososo, este corresponsal recibió gustoso al Sr. Perito en la sencilla Casa—Misión, conviviendo con él durante dos días, que transcurrieron amenos y agradables en tan grata compañía. Los deberes ministeriales que impone la cura de almas me forzaron a salir de Bososo y marchar a la Capilla cercana de Bariobé, donde estoy preparando a los niños de ambos sexos, que, por vez primera, van a hospedar en sus pechos al divino Misionero, el Domingo in Albis.

Si todos los niños, por su edad y condición, necesitan una preparación exquisita para realizar el acto transcendental de la Primera Comunión, la necesitan doblemente estos pequeños de Bososo, Bariobe, Bakake y Bahó que tengo encomendados, porque el ambiente espiritual que los rodea y las cosas que tienen que ver, oír y practicar frecuentemente, no son las más propicias para acercarse a tan santa ceremonia, fundamental en la vida del cristiano.

Halagüeñas esperanzas. No es que yo sea pesimista, ni de los que ven sombras y defectos en todas partes. Pero sin pesimismo, ni exageraciones puedo afirmar que la situación moral de estos niños y de estos habitantes no es tan optimista como pudiera y debiera ser. Y lo que digo de la parte moral y religiosa, eso mismo puede afirmarse de la parte económica y material. Escasean las viviendas buenas, cómodas e higiénicas, a pesar de existir buenas fincas de cacas. No se ven casas de cemento como se ven en otros poblados y en otras zonas de la Isla. En cambio abundan las de nipa, calabó, etc.

Los pueblos están situados y enclavados generalmente sobre los montes y fuera y a gran distancia de la carretera general que va a Concepción. Por lo cual, en los días de intensa lluvia, que son bastante frecuentes, resultan inaccesibles para los escasos coches que, de tarde en tarde, llegan por estos poblados.

Sin embargo, la influencia y la constante actividad de las Cooperativas va mejorando esta situación tan poco halagüeña. Luchando con toda clase de dificultades, contra viento y marea, llegan hasta estos andurriales los camiones de la Cooperativa, acarreando materiales de toda clase con destino a los edificios que se proyectan levantar para almacenes y vivienda de empleados y braceros.

Toda esta actividad y movimiento de la Cooperativa nos hace concebir grandes esperanzas de que irá mejorando notablemente la condición económica y material de estos poblados, tan alejados de Santa Isabel por la falta de buenas y fáciles comunicaciones.

Bososo, 20 de abril de 1955.

Francisco Obiang, Presbítero

Rutas Continentales

Impresiones de Río Benito

Carreteras, hombres, árboles.

La Isla, que es superior al Continente en tantas cosas, lo es también en éstas, al menos bajo el aspecto en que aquí las consideramos.

En efecto: las carreteras (a pesar del interés y esfuerzos de las Administraciones) no pueden sufrir parangón con las de la Isla. En Fernando Poo ha sido maravilloso—sobre todo últimamente—el mejoramiento logrado en este aspecto tan vital para la vida económica y hasta turística de la Colonia. Aquí, por el contrario, no ha sucedido lo mismo. El alquitranado y cementado son desconocidos casi por completo. En el Continente las carreteras parecen largas, inmensas sangrías abiertas en el cuerpo de esta tierra tan propicia al «potopoto». Por algo el único semanario del Continente lleva un nombre que, si no es muy limpio que digamos, está muy en consonancia con la realidad geográfica o geológica del suelo que le vió nacer.

Y si, por momento, abandonamos esas cintas rojizas, sanguinolentas que son las carreteras para internarnos en algún poblado y ver las casas y los hombres que lo forman, nuestra impresión no será mucho más favorable. También aquí es preciso dar la supremacía, una supremacía muy marcada, a la Isla. En Fernando Poo se vive mejor, se vive mejor, se come mejor. La vida en la Guinea Continental no ha alcanzado, a pesar del ritmo acelerado que, sobre todo últimamente, se le ha impreso, el desarrollo y altura que en la Isla de Fernando Poo.

Pero esto —no concedamos laureles ni colguemos sambenitos inconsideradamente—no dice demasiado en pro de unos ni en contra de otros. Porque siempre será cierto (hechas las salvedades necesarias relativas al orden moral y aun a otras manifestaciones de la vida humana) que la geografía hace al hombre. No hay más que abrir los ojos para verlo y explicárselo unos todo de una sola mirada. La vegetación fernandina es más, mucho más exuberante que la de aquí, exuberancia, feracidad que lógicamente se deja manifestar en los múltiples aspectos de la vida humana, empezando por estos más elementales e inmediatos: vivienda, la comida, el vestido.

¿Crisis comercial? Aquí el movimiento de factorías es escaso, muy escaso. Al menos si se le compara con el de Santa Isabel cuyas factorías si es verdad que deben tener mucho más movimiento por razones que saltan a la vista, también es cierto que absoluta y relativamente son muchas, seguramente demasiadas. A pesar de todo, el movimiento que en ellas se observa es grande y, con frecuencia, febril. Aquí por el contrario: Me lo decía hace bien poco un Sr. europeo:

—Asoma Ud. apenas por una factoría y el empleado, que está esperando pacientemente a los clientes como el pescador a los peces, le envuelve a Ud. en una sonrisa muy comercial que casi se convierte en súplica.

—¿Entonces, le digo, la crisis comercial, esa crisis de la que tanto se ha hablado incluso en Santa Isabel, aquí alcanza una agudeza alarmante?

—Pues... no. Hablo principalmente de Benito. Lo que pasa es que anteriormente, sobre todo en otras partes, el dinero corría a raudales. Las factorías entonces se acostumbraron a un movimiento loco, excesivo, aumentando atraídas por el señuelo, en una proporción exagerada. Pero vino el bajón de los productos indígenas y repercutió inmediata y principalmente —ya sabemos que a los naturales les quema el dinero—en las factorías. —Y este desequilibrio ¿no ha afectado a Río Benito?

Solo en parte. Y ello debido, en no pequeña escala, al aumento del número de factorías

Usted comprende que si perdieran se cerrarían como ha sucedido en otras partes. Aquí, por el contrario, se han abierto otras nuevas. Y es que la vida económica de esta zona tiene fundamentos más estables, aunque a veces menos lucrativos, que en otras partes.

Estas observaciones, a las que cada cual concederá la objetividad que le parezca, no parecen desacertadas. En Río Benito hay bastante factorías y no están mal surtidas. Lo que indica que la venta no es despreciable sin querer decir con esto que sea espléndida.

Sobre eso de bien o mal surtidas me he llevado algunas sorpresas y eso que son poquísimas las que he visitado. Al entrar el otro día en la del Sr. Heid, reparé en unos estuches que me parecieron contener máquinas de escribir.

No—medice en un castellano duro el Sr. Heid— eso son acordeones. Las máquinas de escribir son aquellas.

E, inmediatamente, me presenta dos marcas alemanas que nada más verlas me hicieron pensar en ciertos inconvenientes que tiene el ser pobre. Aquello me pareció estupendo en todo. Porque por aquellos precios yo no he visto que en Santa Isabel (y he vivido en ella cinco años) se encuentren semejantes calidades. Así se lo manifesté al Sr. Heid.

—Soy representante exclusivo de esta marca en toda la Guinea, me dice.
—Bueno, Sr. Heid, termino diciéndole, ya que no pueda ser su cliente por razones bien convincentes, seré un humilde propagandista suyo, sobre todo de esas máquinas de escribir tan flamantes, tan perfectas, tan baratas, tan tentadoras.

Y el Sr. Heid, me agradece la justa alabanza oprimiéndome fuertemente la mano y envolviéndome en una sonrisa ancha y bonachona como su físico, su respetable físico.

Barcos en el puerto. Eso de puerto cualquiera que tenga referencias siquiera lejanas del mar y playa de Río Benito, comprenderá que es pura metáfora, ya que aquí ni lejanamente hay nada que se le parezca.

Ahora lo que sí hay casi siempre, aunque muy remotos, muy alejados de la playa, son barcos madereros que vienen a cargar la preciada mercancía. Ahora mismo tenemos allá en la lejanía, en «el puerto», tres de ellos que rompen la monotonía del mar y el cielo con sus moles oscuras y con las columnas grietas de humo que, petulantemente, lanzan sus chimeneas. Por la noche son las luces las que, en oscilaciones y reflejos fantásticos, nos hacen creer, por un momento, que las estrellas han bajado a bañarse.

Peró dejémonos de frases más, o menos literarias y apelemos a la cifras, a la estadística, argumento supremo cuando de asuntos comerciales se trata.

Estos datos se refieren al año transcurrido y a los dos meses y medio largos que llevamos del presente.

Año 1954.

Buques entrados.	100.
Toneladas de registro bruto.	284.940.
« » carga general.	3.784.
Buques salidos.	99.
Toneladas de registro bruto.	281.607.
« » carga.	60.067.

Año 1955 (hasta el 21 de marzo).

Buques entrados.	16.
Toneladas de registro bruto.	44.860.
« » carga general.	495.
Buques salidos.	14.
Toneladas de registro bruto.	41.842.
« » carga.	10.154.

Estas son algunas estrofas del gran himno al trabajo, que se han escrito últimamente en esa cuartilla ondulante, apartada e inmensa que es «el puerto de Río Benito». Pero, la verdad, los lápices con que se escribieron esas estrofas —tremendas y pesadísimas trozas no los resisten mis débiles dedos. Por ello he tenido que acudir a D. Juan Serrano, Jefe de Capitanía de Puerto, quien, por mediación del Rvdo. P. Antonio Abaunza, ha hecho que llegasen a mí esos datos. De él pues es esta estrofa que, a su vez, le dieron casi hechas otros cerebros y otros brazos que tanta inteligencia y esfuerzo están derrochando para arrancar a la selva sus tesoros, que no están ocultos en las entrañas de la tierra, como los legendarios, sino que se elevan a muchos metros de la misma como mástiles gigan-

tescos, en ese mar de verdura que es el bosque.

Pero esto merece cuartillas aparte, en ocasión más oportuna.

Bodas. San José ha querido que en su fiesta, ó alrededor de la misma, se hayan constituido algunas familias a imitación de la que él constituyera.

En efecto, el día 17 contrajo matrimonio Dn. Pedro Moreno Grimal con la Srta. María de los Reyes Rodríguez, naturales de Valencia y Cádiz respectivamente. Se efectuó el enlace matrimonial ante el P. Superior de la Misión Rvdo. P. Antonio Abaunza. Fueron padrinos Dn. Luis Mamotio, Gerente de la CASA IZAGUIRRE, representado por Dn. Alberto Santander, y Dña. Dolores Pérez Rodríguez. Asistieron al acto numerosos Sres. europeos entre los que recordamos los nombres del M. I. Sr. Administrador Territorial, Dn. Manuel Moreno y Sra. del Teniente de Nav. Dn. Juan Serrano y Sra. Terminada la ceremonia los numerosos y distinguidos asistentes se trasladaron al «Bar Barroso» donde fueron obsequiados con un exquisito y espléndido vino español. En la tarde de este mismo día los recién casados se dirigen a Bata, donde toman el avión rumbo a Santa Isabel donde piensan pasar una temporada.

Juntamos a la de tantos otros nuestra sincera y humilde enhorabuena.

El mismo día del glorioso Patriarca se unen también en santo matrimonio los indígenas Dn. Joaquín Mitogo y la Srta. María Luisa Obono. La boda fué concurrídisima. Hasta de Bata vino una nutrida representación del Colegio de las MM. Concepcionistas por haber estado la novia allí unos meses de preparación inmediata. Una vez acabada la parte religiosa, efectuada por el P. Superior de esta Misión y en la que hicieron de padrinos el Sr. Mariano Manchado y Sra, los novios, los invitados europeos y los incontables indígenas se dirigieron en coches, camiones y andando a los locales del Banco, donde trabaja el nuevo esposo, y allí fueron obsequiados con esquisitez y abundancia. El Sr. Balaña, actualmente en Madrid en uso de licencia a quien ha sucedido en la Dirección del Banco Dn. Cecilio Muñoz, mandó las invitaciones por cierto elegantísimas, las cuales traían en primera plana una artística reproducción de «Los desposorios», del genio de Urbino.

Felicitamos muy de corazón a este nuevo hogar indígena deseando cunda el buen ejemplo. Y esta felicitación ha de extenderse a las buenas Hermanas Oblatas de esta Misión con quienes ha permanecido la novia por espacio de cuatro años. Ellas, con su labor oculta y abnegada, han hecho posible esta y otras bodas, y esperamos preparen otras muchas con las colegialas bajo su dirección inmediata. De este modo cumplen con uno de los fines que el Excmo. P. Vicario Apostólico se propusiera al hacer la fundación en 1948.

Única en la Colonia. Hace unos días me dirigí a la finca llamada «La Milagrosa», en plan informativo. D. Bernardo Tapia y sus hijas Teresa y Cristina me recibieron y obsequiaron con la atención y amabilidad ya en otras ocasiones experimentadas. Atenciones y amabilidad que en casos como el presente son más de estimar por cuanto los preparativos del inmediato viaje a la Metrópoli, exigían sus atenciones y su tiempo más que nunca. Pero para la familia Tapia no hay urgencias, sobre todo si se trata de atender a los Padres.

Y, puestos a tratar del asunto, D. Bernardo, bondadoso y sencillo, me habla de esta finca de *ebea* con sus 500 hectáreas en pleno desarrollo y otras 1.500 más de próxima plantación. El Sr. Tapia satisface con exactitud y precisión mis preguntas sobre todo lo relativo a la plantación. Me habla de los comienzos y desarrollo de la misma, de lo hecho y por hacer, de cómo la plantación depende directamente de la Presidencia del Gobierno, de...

Pero la cosa, por ser única hoy por hoy en la Colonia, ya que el cultivo exclusivo y directo de la *ebea* —de la cual se extrae el valioso caucho— no se da más que aquí, merece alguna mayor extensión. Otra vez será.

Río Benito, 22 de marzo de 1955.

CIRILO HERNANDEZ, C. M. F.

Veinte indígenas a la Península.

En la motonave «PLUS ULTRA» que zarpó de este puerto la noche del día 25 de abril, salió para la Metrópoli una expedición integrada por veinte funcionarios indígenas, pertenecientes a los diversos servicios de la Administración Colonial.

La excursión, que ha sido organizada y costeada por el Gobierno General en colaboración con las Delegaciones de Asuntos Indígenas, durará 27 días y durante el recorrido visitarán las poblaciones y lugares más importantes de la Península para conocer directamente los grandes valores históricos, artísticos e industriales que en aquellas se encierran.

Antes de su partida fueron obsequiados con una cena en el Hotel Riakamba y recibidos en audiencia por S. E. el Gobernador General, quien les explicó la finalidad del viaje y la conducta a seguir durante el mismo.

FUNCIONARIOS DEL CRUPO ADMINISTRATIVO COLONIAL.

Don Joaquín Ubenga Ipuá, Auxiliar Mayor.

- « Francisco Rubio Obama, Auxiliar de 1ª clase.
- « Ricardo Bokoko Danchuba, Auxiliar de 2ª clase.
- « Lorenzo Madiba Rolé, Auxiliar de 2ª clase.
- « Alfredo Higinio Bolopo, Auxiliar de 2ª clase.
- « Federico Messa Bill, Auxiliar de 2ª clase, Diplomado.
- « Guillermo Ebalá Esebo, Auxiliar de 2ª, Diplomado.

AUXILIARES—MAESTROS DEL SERVICIO DE ENSEÑANZA.

Don Ramiro Bekoba, Auxiliar—Maestro de 1ª, Diplomado.

- « Armengol Bolo, Auxiliar—Maestro de 3ª, Diplomado.
- « Isidoro Abaga Oyono, Auxiliar—Maestro de 3ª, Diplomado.
- « Salvador Bacá Edú, Auxiliar—Maestro de 3ª, Diplomado.

FUNCIONARIOS DEL PATRONATO DE INDIGENAS:

Don Higinio Pancho Bosio, Oficial.

- « Elías Boriesa Rieka, Auxiliar Mayor.
- « Guillermo Conrado Bernabé Bolopo, Auxiliar Mayor.
- « Rosendo Boya Bekoba, Auxiliar de 1ª clase.
- « Salvador Mamiaga Malavo, Oficial.
- « Federico Ngome Nandongo, Auxiliar Mayor.

Sr. Usambara Usambara, Maestro Albañil.

FUNCIONARIOS DEL SERVICIO SANITARIO.

Don Carlos Maspa, Enfermero del Servicio Sanitario.

GUARDIA COLONIAL.

Don Eduardo Obama, Guardia Colonial.